

ARQUITECTURA DE VIENA LA ROJA.

Miguel Lawner. 21.09.2018.

Una exposición de fotografías dedicada a los conjuntos habitacionales levantados por el gobierno de la ciudad de Viena, durante el período entreguerras (1919-1933), se está exhibiendo en una vivienda antigua situada en calle Santo Domingo N° 26, adyacente a la plaza de la histórica iglesia La Matriz de Valparaíso. La iniciativa es auspiciada por el Centro de Estudios DUC, que dirigen los arquitectos Paz Undurraga y Michael Bier.

Paz y Michael adquirieron y restauraron dicha vivienda, generando una hermosa sala de exposiciones en forma de galería que rodea un patio cubierto, además de un auditorio con cabida para 80 personas, uno de cuyos muros luce las sólidas albañilerías de ladrillo de antaño.

Allí fui invitado a exponer la obra realizada por la CORMU, intervención complementada por el colega Esteban Rodríguez Soto, que dirigió la Delegación Regional de CORMU en Valparaíso y Aconcagua durante el gobierno de Salvador Allende. Esteban dio a conocer la obra efectuada por CORMU en dicha región, desconocida para la mayoría de los porteños.

VIENA LA ROJA.

Proclamada la primera República en 1918, Austria se constituyó en una República Federal, pasando a ser la ciudad de Viena, uno de sus Estados. Desde entonces hasta la dictadura de Dollfuss en 1934, el Partido Obrero Socialdemócrata (Sozialdemokratische Arbeiterpartei en alemán) obtuvo la mayoría absoluta en todas las elecciones celebradas para el gobierno local, por lo que la ciudad pasó a ser conocida como Viena la Roja.

Enfrentado a la necesidad de aliviar y acabar con la catastrófica situación existente en materia habitacional a raíz de los estragos causados por la Primera Guerra Mundial y por el colapso del poderoso imperio Austro-Húngaro, el Municipio de Viena impulsó un programa habitacional innovador en Europa Occidental.

Los trabajadores se encontraban en condiciones infrahumanas. Hasta entonces la demanda de viviendas estaba en manos de la especulación inmobiliaria privada, que había construido numerosos y miserables cuartos de alquiler (Mietkasernen). Casi el 95% de las viviendas carecían de lo más esencial (agua, aseo) y solían limitarse a una habitación de unos 5 metros cuadrados con una pequeña cocina incorporada. (¹)

Ni el Estado, gobernado por fuerzas conservadoras, ni la iniciativa privada, ofrecían respuesta a una situación, donde eran mínimas las expectativas de recuperar las inversiones en vivienda.

El gobierno socialista de la ciudad enfrentó este cuadro enarbolando la consigna: *la vivienda no puede ser una mercancía*. El hecho de ser un estado federal le otorgó una autonomía importante sobre todo en soberanía fiscal, a fin de poder desarrollar sus políticas. Viena se convirtió en una isla política ya que el resto del estado austriaco estaba gobernado por el conservador Partido Social-cristiano.

Se acordó un financiamiento de emergencia, consistente en impuestos a todo lo que se calificó como lujo: champaña, casinos, clubes nocturnos, restaurantes exclusivos, dueños de automóviles, operadores de bares y otros, la posesión de coches de caballos, el número de criados en las residencias, e incluso algunos espectáculos, además de fijar un impuesto progresivo a la vivienda, semejante a nuestras Contribuciones de Bienes Raíces. (²)

Desde 1919 hasta 1933, el Municipio de Viena, construyó 63.754 unidades habitacionales además de 2.155 locales comerciales en 327 conjuntos habitacionales, que incluyeron un completo equipamiento: escuelas, hospitales, kindergarten, servicios maternos, lavanderías colectivas, piscinas y áreas deportivas, comercio local, restaurantes, teatros, cines, centros educacionales para adultos, clubes de trabajadores, parques y jardines. (³)

¹ Urban Network. La Viena Roja y la vivienda como utopía social: el caso de las höfe.1.04.21012. Versión digital.

² Architektur des Roten Wien. Walter Zednicek. Gesamtherstellung: Grasl Druck & Neue Medien, 2540 Bad Voslau. Wien 2009. Publicación auspiciada por el Ministerio Federal para la Educación, Arte y Cultura.

³ Idem Architektut des Roten Wien.

Viena tenía entonces una población algo superior a 1.900.000 habitantes, por lo cual es una meta admirable haber entregado un techo digno a 200.000 trabajadores, es decir al 12% de la población de la ciudad, en un lapso de 15 años. En la actualidad, la población ha disminuido levemente, situándose en 1.800.000 aproximadamente.

Para la realización de los proyectos de arquitectura, el Municipio invitó a colaborar a 120 arquitectos, incluyendo algunos de los más prestigiosos profesionales vieneses como Adolf Loos, Josef Frank, Margarete Lihotzky y Franz Schuster. En su mayoría, habían estudiado en la Akademie der bildenden Künste Wien (Academia de Bellas Artes de Viena) bajo la conducción de Otto Wagner. Por ello suelen ser reconocidos como la “Escuela de Wagner”, (Wagner Schule). Los conjuntos habitacionales, llamados Hof, no se emplazaron en la periferia, sino que, en zonas de relleno de la trama urbana, predominando construcciones de 4, 5 y hasta 7 pisos de altura, en la modalidad de bloques continuos hacia la calle, acogiendo en su interior grandes espacios verdes y patios, concebidos como lugares propicios para incentivar la vida comunitaria de las familias residentes.



George-Washington-Hof. Adviértase la amplitud y riqueza de los jardines interiores, y la dinámica del tratamiento espacial.

Amplias portadas, abiertas en las plantas bajas de los edificios, conectan con los jardines interiores, invitando al ingreso de residentes o al ciudadano común, quienes pueden derivar hacia los departamentos o a los servicios comunes. Los edificios y los espacios libres, están enriquecidos con una rica herrería, pinturas murales y esculturas, decoraciones cerámicas, espejos de agua, etc.



Conjunto Karl Marx-Hof. (1927-1930). Lleva el nombre del fundador del socialismo científico y es el más conocido de los ejecutados en la época. Contiene 1.382 departamentos, siendo considerado internacionalmente en su época, como un ícono de la vivienda socialista destinada a los trabajadores. Actualmente, este HOF, que se extiende a lo largo de un kilómetro, es una de las atracciones turísticas de la ciudad.

El diseño de los Hof aparece como un modelo orgánico, siguiendo las huellas del arquitecto austríaco Camilo Sitte, quién valoró la riqueza formal y espacial de las ciudades medievales, criticando la ortogonalidad del diseño urbano vigente en la época. (⁴)

Todos estos conjuntos habitacionales se gestionaron en la modalidad del arriendo, administrado directamente por el gobierno municipal y siempre a valores compatibles con las remuneraciones, lo cual les permitió neutralizar la especulación, propia de las economías de libre mercado. Algunos servicios son gestionados en forma cooperativa por los mismos usuarios, con el propósito de apoyar la vida comunitaria y subrayando el espíritu democrático del modelo habitacional.

Resulta difícil de creer, pero esta modalidad se ha mantenido sin cambios hace ya casi un siglo. En 1938, Hitler se anexó Austria, empleando una palabra elegante: “*Anschluss*”, que en contexto político quiere decir unión o reunión. Un año después, sobrevino la Segunda Guerra Mundial, y a su término, Viena permaneció ocupada por las cuatro potencias (⁵) hasta 1955, cuando recién pudo restablecerse el Estado de Austria. Sin embargo, el gobierno de la ciudad logró retener sus propiedades.

Según un texto del DUC que presenta la exposición en Valparaíso, *“durante casi un siglo, la comuna de Viena construyó 2.000 conjuntos con 230.000 departamentos, alojando un 25% de la población urbana. Solo durante el fascismo austriaco, del año 1934 al 1945, esta política fue interrumpida, pero hasta el día de hoy, la comuna de Viena está construyendo viviendas económicas y de calidad por sus habitantes y, últimamente, para los nuevos inmigrantes”*.

⁴ El año 1922, los arquitectos Roberto Araya y Ernesto Holzmann dieron vida en Chile, al proyecto urbanístico del barrio que tomó el nombre de Paris-Londres. A fin de dar a los terrenos un orden urbano diferente y romper con la fórmula rígida del damero, se inspiraron en los principios de Camilo Sitte. Holzmann que viajó a Europa con frecuencia, debe haber establecido contactos con el maestro austriaco y regresó al país cautivado por sus principios, diseñando un proyecto que revolucionó la urbanística de la capital, aferrada desde su fundación a la trama ortogonal.

Otro ejemplo análogo en Santiago, contemporáneo del anterior, se generó cuando la viuda del empresario Enrique Concha y Toro decidió lotear la chacra que poseían en el sector.

⁵ Se trata de la Unión Soviética, Estados Unidos, Inglaterra y Francia, las potencias aliadas que derrotaron a Alemania en la Segunda Guerra Mundial.

“El control sobre más del 25% de las propiedades de una ciudad da a la Municipalidad la posibilidad de regular el precio y la especulación inmobiliaria. La alternativa de una vivienda pública, por pequeña que sea, influye en la posibilidad de aumentar el precio de cualquier tipo de departamento, por el solo hecho de la reducción en la demanda. Por eso, Viena, dentro de las capitales europeas, aún tiene precios bajos para la vivienda y una oferta razonable”.

“Pero también hay que reconocer el poder económico de una Municipalidad: su patrimonio, propietaria de 230.000 viviendas, es inmenso y permite una planificación a largo plazo, teniendo asegurado cualquier tipo de financiamiento. La comuna de Viena, no solo está constantemente construyendo, sino también vende algunos departamentos, para crear fondos nuevos y renovar su stock habitacional”. (6)

Cada arrendatario puede permanecer en su departamento tantos años como lo desee y al desocuparlo, se asigna a las familias interesadas inscritas en una lista de espera, que puede extenderse hasta alrededor de un año.



Zuerhof: 1928-31. Arq. Otto Schonthal

Aichinger.



Edmund Reismann Hof: 1924-26.

Arq. Heinrich Schmidt y Hermann

⁶ VIENA ROJA. La vivienda comunal en Viena. Texto del DUC presentando la exposición.



Engelsplatz-Hof: 1930-33. Arq. Rudolf Perco
Gessner



Karl-Seitz-Hof. 1926-31. Arq. Hubert

El programa habitacional y de desarrollo urbano impulsado por el Municipio de Viena, es una lección vigente hasta nuestros días, demostrando las posibilidades de una política pública de vivienda no mercantil que vela por los intereses de la comunidad. Así nacieron estos conjuntos habitacionales (HOF) de hermosa arquitectura, enriqueciendo la trama urbana existente hace ya casi un siglo.

Demás está añadir, además, el inmenso beneficio económicos que representa para cualquier país, en el largo plazo, el mantenimiento del parque habitacional existente, prolongando indefinidamente su vida útil.

El orgullo que representó para el Estado de Viena la realización de estos proyectos, quedó establecido en sus fachadas principales, donde se estampó con letras rojas el nombre del conjunto, acompañado del texto “Wohnhausanlage der Gemeinde Wien” (edificio residencial de la ciudad-comunidad de Viena), aludiendo a su carácter público.

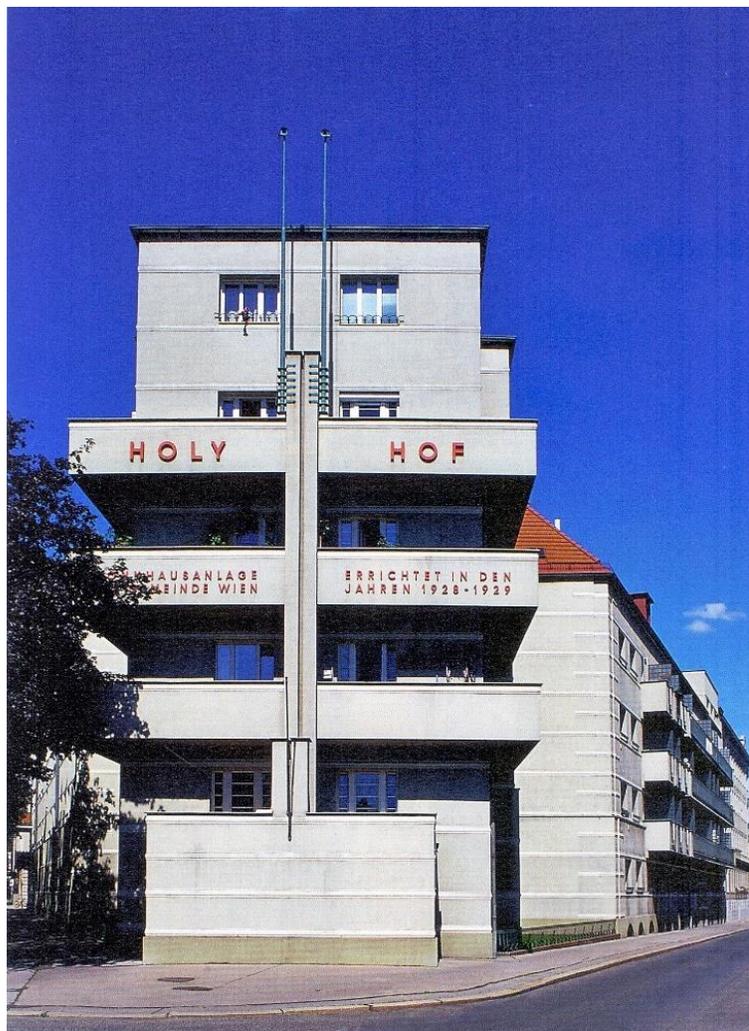


Imagen del Holy Hof, luciendo orgulloso su origen popular.

La iniciativa de Paz y Michael Bier no puede ser más oportuna. El gobierno de Michelle Bachelet dictó en las postrimerías de su mandato una glosa presupuestaria abriendo la posibilidad de financiar proyectos habitacionales que debían gestionarse en la modalidad del arriendo, a instituciones sin fines lucrativos.

Es la fórmula que aprovechó el Municipio de Recoleta para financiar el primer proyecto de su Inmobiliaria popular consistente en 38 departamentos. La Municipalidad de Santiago inició algo semejante,

aplicando este mecanismo a la restauración de un edificio patrimonial en calle Abate Molina.

Es muy poco. En el curso de este año no hemos sabido de ninguna nueva iniciativa análoga. El actual gobierno se orienta a mantener dicha glosa, pero abierta a la iniciativa privada y no a las instituciones sin fines lucrativos, abortando de esta manera una modesta tentativa de recuperar el bien común en las políticas públicas de vivienda.

Abrigamos la esperanza que este texto pueda apertrechar las crecientes luchas de las asociaciones patrimoniales, en sus esfuerzos por detener la voracidad de las grandes empresas inmobiliarias, arruinando la calidad de vida de sus barrios.

Esperamos que ilumine a los pobladores instalados en un creciente número de campamentos a lo largo de todo el país, o a los miles de familias de inmigrantes hacinadas en noveles conventillos, donde, por añadidura, deben cancelar alquileres especulativos.

Cien años atrás, el Municipio de Viena resolvió entregar un techo digno a quienes quedaban fuera de las ofertas del mercado. Para financiar esta causa gravó con impuestos a los sectores de altos ingresos, convocó a los mejores arquitectos para materializar este sueño, y no solo cumplió su compromiso, sino que, además, le entregó a Viena un patrimonio arquitectónico de singular belleza.

Al constatar los resultados, solo cabe preguntarnos sobre las causas que impiden seguir este ejemplo en nuestras ciudades, donde la vulnerabilidad habitacional crece en forma alarmante.

Nota: La exposición fue curada por el Gobierno de Austria y auspiciada por la Embajada de Austria en Chile, Consulado de Austria en Valparaíso y Centro de Estudios DUC, Valparaíso. Con el Patrocinio de ICOMOS Chile."

La muestra podrá visitarse de Lunes a Viernes de 10:00 a 13:00, hasta el 4 de Octubre 2018.
